

-1104- 2/5/57 Reyes 1959

La estrella? En que ciclo... ¿A donde miramos?

La gran necesidad moderna, el gran comercio moderno está en las distracciones.

Necesitamos sucedáneos de tierra prometida, ciclos rítmicos; no solo hay el ciclo fingido de los techos rocosos, sino también el de los burgueses satisfechos en un mundo aburrido... (Realidad... abstracción... excitación...)

Hay el ciclo de demerolados cristianos, en el que nada se mueve ni puede moverse, cuyo polo es santo, un ciclo de pobreza teata; hay lo que los cristianos llaman "su" esperanza, para ellos solo, esa certeza confortante, esa pequeña cuenta de intereses compuestos, esa esperanza bufa que ha perdido su autenticidad y su potencia activa: su esperanza se ha aflojado como una corchuela en el agua: ya no es una certeza, sino una cobardía, ya no un deseo, sino una costumbre.

¿Quién nos salvará de esta cobardía y de este egoísmo?

Ninguna energía puramente humana resiste el peso de
la muerte. Serí preciso que una fuerza distinta nos arrastrara
a nosotros y al Occidente entero: ¿una fuerza?

"Juró un amor", dice el vici de Maeviac, cuando se
sintió multo gruesamente aliviado, limpio, desprendido de un
avariac de temeramente, cuando advirtió que el mundo de
vibras, que él creía idéntica a un corazón, había sido mis-
teriosamente desatado, sintió que volvió a respirar.

de idea que no pocos cristianos se forman del fin de los tiempos
y del cielo que debe sucederle, es decepcionante: el
mundo nuevo parece profabricado por un caer del
cielo como un aerolito, después del gran cataclismo del
apocalipsis... pag. 687 ... un. for. (b. n. 3°)

El misticismo útil...